

10
273

✠

EL AGUILA REMONTADA.

DISCURSO LUGUBRE,
QUE EN LAS EXEQUIAS ACTUADAS
POR EL ALMA

DE LA EXCELENTISSIMA SEÑORA
MARQUESA DE MONTEALEGRE,
DUQUESA DE SESA, Y CONDESA DE CABRA, &c.
PRONUNCIÒ EN LA IGLESIA

DE SEÑORA SANTA MARIA
DE LA CIUDAD DE SANLUCAR

LA MAYOR,

CON ASISTENCIA

DE LAS COMUNIDADES, Y AYUNTAMIENTO,

EL DIA 18. DE MAYO DE 1768.

EL M. R. P. Mro. **FAUSTO DE SALCEDO**,
*de los Clerigos Menores, Lector de Theologia, que fuè en
su Casa del Espiritu Santo de la Ciudad de Sevilla, Prepo-
sito de ella, y del Colegio de San Pedro en Alcantara,
Examinador por su Magestad en esta Orden,
y Caballeria.*

DALA A LUZ

D. ISIDRO FERNANDEZ DE GRANADOS,

Apoderado de el Excelentissimo Señor Marquès de Astorga,
Conde de Altamira, Principe de Arazena, Duque de dicha
Ciudad de Sanlucar, Gobernador por su Excelencia de esta, y
su Estado, Theniente Alcayde del Castillo de Triana, y
Veintiquatro del Ilustrissimo Ayuntamiento de la
Ciudad de Sevilla, &c.

QUIEN LA DEDICA A DICHO EXCELENTISSIMO SEÑOR.
CON LICENCIA:

En Sevilla, en la Imprenta Mayor de la Ciudad.

Ayuntamiento de Madrid

EXC.^{MO} SEÑOR.

SEÑOR.



Eberè siempre
à vn exceso de la Liberalidad
* 2 de

de V. E., inseparable Atributo de Prosapia tan Inclyta, que apenas comenzè à manejar los sentidos, me vi constituido en el ansiabie numero de los Criados de V. E. y me gloriè ser vno de aquellos, con quien se cuentan los que han merecido sus satisfacciones en las tarèas de su obligacion.

Hè seguido, Señor Excelentissimo, este venturoso tiempo, tirando los esfuerzos de mi desvelada conducta, y anhelando à llenar los vacios de mi cargo. En este recomen-

275
mendable emplèo me hà sobresaltado varias veces el glorioso desvelo de mis afectos: temiendo, que los cortos alcances de mi limitacion desairassen mi animo; pero quando à instancias de la Lealtad vacilaba en estas tan melancolicas idèas, manejando V. E. aquel generoso Espiritu, que ò inmediatamente recibìo de la Divina Bondad, ò heredò tan justamente de sus Mayores, me enseñò à despreciarlas, como fanatismos, y cabilaciones de pusilanimidad, llenandome de las mas apreciables honras,

y

y revistiendome con el mas decoroso caracter de Criado de su satisfaccion; estimulo heroico para mi gratitud, que venerarà siempre en el inimitable animo de V. E. la gloriosa creacion de mi felicidad.

Con la embidable Prudencia, de que à V. E. hà enriquecido el Cielo, caudaloso fontal de sus Providencias augustas, hà sabido desvanecer las nieblas de preocupacion, que han consternado la amabilissima joya de la tranquilidad; por lo que deben estos Estados
ve-

venerar à V. E. como el mas ²⁷⁶
Augusto Oçtaviano en la ven-
turosa Epoca de su pacifica-
cion.

En estas meditaciones de
gratitud se hallaba mi animo
reconocido, quando recibì el
doloroso anuncio de la sensibi-
lissima muerte de mi *Ama*, y
Señora la Exc.^{ma} Señora Mar-
quesa de *Monte-Alegre*, dig-
nissima Madre de V. E. à quien
considerando con el disgusto
proprio de vn amor filial, y de
las recomendables circunstan-
cias de mi *Señora*, indagaba
medios, que mitigassen à V. E.
lo

lo acibarado de este acontecimiento: y no hallando en desazon tan debida à quien recurrir, mas que à Dios, inagotable fuente del consuelo humano, determinè, que en esta Ciudad se hiciessen por mi Difunta *Señora* Honras con la suntuosidad possible; aunque nunca correspondiente.

Elegì tambien predicasse en ellas vn Orador de erudicion suficiente, que con la mas diestra Ethopeya presentasse à la consideracion de las Gentes las amables prendas de tan Gran Señora, y que formasse
sus

277
sus animos para los mas devotos Sufragios por el Alma de S. E.

Ultimamente , deseando, que la importante memoria de èsta apreciable Heroína, no se rinda tan facilmente à el fragil olvido de los hombres, pretendo comunicar à el Pùblico la Parentacion Fùnebre de sus Exequias.

Y no pudiendo èsta gy-
rar venturosa por el Pais te-
mible de el Comun , sin el
poderoso Auspicio, y Garan-
tìa de V. E., la ofrezco à
sus Pies , como irrefragable
do-

**

documento de mi gratitud;
en las Aras de la satisfac-
cion, que à V. E. suplico
rendido.

EXC.^{MO} SEÑOR.

A los Pies de V. Exc.^a

*Su mas favorecido Criado,
y obligado Servidor*

Isidro Fernandez de Granados.

**

J. M.

278

MANUEL BLASQUEZ,
de los Clerigos Menores, Preposito
Provincial de esta de Andalucia.

POR las Presentes, y en quanto à Nos
toca, damos Licencia, para que se pueda
imprimir vna Oracion Lugubre, que el
dia diez y ocho de Mayo de este año,
dixo el P. Fausto de Salcedo, Morador
en esta nuestra Casa, Lector que ha sido
de Philosophia, y Theologia, Preposito
en ella, y assimismo en nuestro Colegio
de Alcantara, Secretario de esta Provin-
cia, Examinador por Su Magestad de el
Orden, y Caballeria de Alcantara, en la
Ciudad de Sanlucar la Mayor, en las Sun-
tuosas Exequias, que se celebraron en
Sufragio del Alma de la Excelentissima
Señora Marquesa de Montealegre, Con-
desa de Oñate, Duquesa de Sesa, y Con-
desa de Cabra, &c. en virtud de hallarse

** 2

re-

reconocida de Comision nuestra por el P.
Luis Soriano, Lector Jubilado, y no con-
tener cosa alguna contra nuestra Santa Fé,
y buenas costumbres. Dadas en nuestra
Casa del Espiritu Santo de Sevilla, firma-
das de nuestro Nombre, selladas con el
de nuestro Oficio, y refrendadas por nues-
tro Secretario, en diez y seis dias del mes
de Junio de mil setecientos sesenta y ocho
años.

Manuel Blasquez,
De los Clerigos Menores.
Provincial.

Por mandado de Nro. P. Provincial.

Pedro Duque,
De los Clerigos Menores.
Secretario.

EL

279

EL Lic. D. ANGEL DE COSSIO,
Canonigo en la Santa Iglesia Metro-
politana, y Patriarchal de esta Ciudad de
Sevilla, Provisor (por ausencia, è indisposi-
cion del Sr. Lic. D. Joseph de Aguilar y
Cueto, Racionero Entero en dicha Santa
Iglesia, que lo es en propiedad) y Juez Ofi-
cial, y Vicario General de ella, y su Arzo-
bispado, por el Em.^{mo} y Exc.^{mo} Sr. D. Fran-
cisco, por la Divina Misericordia de la Santa
Romana Iglesia Presbytero Cardenal de So-
lis, del Real, è Insigne Orden de Sr. S. Genaro,
Arzobispo de esta dicha Ciudad, y Arzobis-
pado, del Consejo de S. M. &c. mi Señor.

Por el tenor de la Presente, y por lo to-
cante à esta Jurisdiccion Ordinaria Ecclesi-
astica, doy, y concedo Licencia, para que se
pueda imprimir, è imprima el Discurso Lu-
gubre, que en las Exequias actuadas por el
Alma de la Excelentissima Señora Marquesa
de Montealegre, Duquesa de Sesa, y Condesa
de Cabra, pronunciò en la Iglesia de Señora
Santa Maria de la Ciudad de Sanlucar la Ma-
yor, el M. R. P. Fausto de Salcedo, de los
Cle-

Clerigos Menores ; atento à no contener
cosa alguna contra nuestra Santa Fè, y bue-
nas costumbres, sobre que ha dado su Cen-
sura el Sr. Dr. D. Juan de Oliva, Colegial
Huesped en el Mayor de Santa Maria de Je-
sus, del Claustro de Theologia en la Uni-
versidad de Sevilla, Cathedratico de Philo-
sophia en propiedad, Visitador General
de este Arzobispado, y Examinador Syno-
dal en el, en virtud de Comission mia: y
con tal, que al principio de cada Exemplar
se inserte esta mi Licencia. Dada en Sevilla
à diez y ocho de Junio de mil setecientos
sesenta y ocho años.

Lic. D. Angel de Cossio.

Por mandado del Sr. Provisor.

Augustin de Loayssa.

Notario Mayor.

DON

28.

DON VICENTE DE VARAEZ,
del Orden de Santiago, del Consejo
de S. M., su Oïdor en la Real Au-
diencia de esta Ciudad, Juez Subde-
legado de las Imprentas, y Librerías
de ella, y su Partido.

DOY licencia, para que se imprima la
Oracion Fúnebre, que en las Exequias
celebradas en la Iglesia de Santa Maria de
la Ciudad de Sanlucar la Mayor por el
Alma de la Excelentísima Señora Marquesa
de Montealegre, Duquesa de Sesa, Condesa
de Cabra, &c. dixo el M. R. P. Fausto de
Salcedo, de los Reverendos Padres Clerigos
Menores, Lector que fue de Theologia en
su Casa del Espiritu Santo de esta Ciudad,
Preposito de ella, y del Colegio de San Pe-
dro en Alcantara, Examinador por S. M.
en esta Orden, y Caballeria, atento à
constar por Censura, que de mi Comision
ha dado el Dr. D. Pedro Mexia Carreto,
Presbytero, del Claustro, y Gremio de la
Universidad de esta Ciudad en Sagrados
Ca-

Canones, y Fiscal General del Juzgado
Eclesiastico de esta misma Ciudad, y su Ar-
zobispado, no contener cosa alguna con-
tra las buenas costumbres, y Pragmaticas
de S. M., cuya impressi6n se executarà,
poniendose al principio de cada Exemplar
esta mi Licencia. Fecha en Sevilla à diez
y ocho de Junio del año de mil setecien-
tos sesenta y ocho.

D. Vicente de Varaz.

Por mandado de su Señoría.

Juan Tortolero.

SALU-



SALUTACION.

PROPONE ÆNIGMA, ET NARRA
*Parabolam : Aquila grandis magnarum
 alarum, plena plumis, & varietate,
 venit ad Libanum. Proph. Ezech.*

cap. 17. v. 3.



N QUE HA DELIN-
 quido la Rosa (exclama
 eloquente San Ambrosio)
 para que vn terco, tofco
 tropel de espinas, conti-
 nuamente le cerquen :
 conspirando tanto punzante archero à su

A rui-

2
 ruina: (1) En què hà delinquido la Rosa, para que en la vasta republica de lo vegetable, sea tan fugitiva su vida, tan caduca su hermosura, que despierte con la Aurora, floresca con la mañana, y en la noche se marchite? (2) En què hà delinquido la Rosa, porque apenas nace, quando luego se encanece? (3) Pero, ò dura pension de lo grande, y de lo hermoso! Nacieron en vna misma cuna la desgracia, y la belleza; y por esso se arman contra la belleza las espinas de la desgracia, dixo con propiedad Ovidio. (4)

Es la Rosa la mas viva imagen de nuestra
 muer.

(1) D. Ambr. lib. 3. Exam. cap. 11. *Surrexit antè, floribus immixta teneris sine spinis Rosa, & pulcherrimus flos sine ulla fraude vernabat, postea spina sepsit gratiam floris.*

(2) David, Psalms. 89. v. 6. *Manè floreat & transeat, vespere decidat, induret, & arescat.*

(3) Scip. Barg. apud Piccinel. cap. 18. lib. 11. *Nascendo senescit.*

(4) Ovid. 1. de Remed. v. 46. *Urtica proxima sepe Rosa.*

*Dum Rosa flore novo, foliisque recentibus halat,
 Invida spinoso cortice testa latet.*

muerte, en pluma de San Ambrosio, y de Ausonio. (5) Nace como flor, dice Job, (6) y su belleza se marchita, huyendo como sombra su hermosura. Es hija de la Aurora, se alimenta del rocío, y se muere en el regazo dulce de tan florido lucero, escribió la heroyca pluma del Thesauro. (7)

Ningun dia, dice Seneca, carece de desgracia; porque à todos los embuelve la tristeza: pero ay dias, que son mas propios para el llanto, porque los impele mas

A 2

fuer-

(5) D. Ambr. *Brevi unusquisque decursu ætatis flore marcescit, tanquàm ad humanæ præferens speculum vitæ, quæ suavitatem perfectionis suæ finitimis curarum stimulis sæpè compungunt.* Auson. lib. 2.

Hæc modò quæ toto rutilaverat igne comarum,

Pallida collapsis deseritur foliis.

Mirabar celerem fugitiva ætate rapinam,

Et dùm nascuntur, consenuisse Rosas.

Tot species, tantosque ortus, variosque novatus,

Una dies aperit, conficit vna dies.

(6) Job, cap. 14. *Quasi flos egreditur, & conteritur, & fugit velut umbra.*

(7) Man. Thesau.

Auroræ soboles Auræ pulcherrima rore

Pascitur, atque perit cum genitrice Rosa.

Hoc natura licet? Spinam fervare nocentem,

Atque hilarem subitâ plectere morte Rosam.

fuerte el sentimiento. (8) Esse triste Mausoleo, esse funesto Cenotaphio, que enluta toda la belleza de este Templo, vivamente nos previene la justa causa, para nuestro mayor quebranto. La crueldad avarienta de la Muerte cortò del deliciòso Pensil de lo florido, del Augusto Plantel de lo discreto, la Rosa mas fragante, el Arbol mas eminente, que coronaba la Magestad de lo aromatico, y la Grandeza de lo heroyco. Se lisonjèa la Muerte de haver conseguido su triunfo, mas à costa de nuestro gran quebranto, que à dura violencia de su tyrano instrumento. Pero dime, Muerte, donde estàn tus decantadas victorias? Por *Ventura*, podràs nunca conseguir, que su Proceridad excelsa se borre de nuestra memoria? Pues te asseguro, ò Muerte, que apostarà èsta duraciones con la Esfera.

Oy me subo à este sitio, para que tribute rendidos obsequios mi respeto. Un Sujeto, que tiene en mis acciones dominio,

(8) Senec. act. 1. *Nulla dies merore caret, sed nova fletus causa ministrat.*

nio, me lo hà mandado à la dulce fuerza de vn precepto. A lo primero me anima la grandeza de tan elevado assunto. A lo segundo ofrezco vn humilde Sacrificio, poniendo en practica el debido cumplimiento. No ignoro, que las desgracias, quando se repiten, causan el mayor quebranto, como escriben las plumas de los mejores Poetas Virgilio, y Ovidio. (9) Pero tambien me alecciona San Ambrosio, que refrigeran todo el pecho. (10) San Geronimo orò en las Fùnebres Memorias de Fabiola, y de Marcela: San Gregorio Niceno, en las de Pulcheria, y de Placilla. O! quién tuviera su elocuencia, para satisfacer al empeño de este dia.

Escribe el Profeta Nahum, que la hermosa flor del Libano perdiò su brillante oriente, cambiando su belleza en macilent

to

(9) Virg. *Æn.* 2. *Quis talia fando, temperet à lachrymis.* Ovid. lib. 15. *Metamorph.* Fab. 51. *Sape inter nimbos guttæ cecidere cruentæ.*

(10) D. Ambr. in Exam. *Fletus refrigerat pectus, & mæstum consolatur.*

to semblante. (11) En el Libano, entienden algunos Expositores, à quienes sigue el Dr. Rivera, vna Corte magnifica, y de la mayor grandeza. (12) Y en la Corte de nuestro Gran Monarcha, y Señor D. Carlos Tercero, que Dios guarde, se marchitò, se murio la mas sublime Rosa del mas escollado Libano. En la Corte de Madrid, la noche del dia nueve de Abril de este año, falleciò de edad de cinquenta y cinco años, diez meses, y cinco dias, la Excelentissima Señora *Doña Ventura Francisca Fernandez de Cordoba y Guzmàn, Folch de Cardona, Aragon, Requesens y Anglesola, Marquesa de Montealegre, Condesa de Oñate, Duquesa de Sesa, y Condesa de Cabra, &c.* Muriò; pero no extraño, que muriese. Muriò; y solo admiro, que viviese, para la vtilidad de su Alma tan mucho, viviendo por nuestra desgracia tan poco. Muriò: era preciso, que muriese: que no, no le faltaràn à su Excelencia años, si pudiera

(11) Nah. cap. i. *Flos Libani elanguit.*

(12) Riv. in Proph. min. cum aliis.

vivir de los agenos: *De nostris addat tibi Jupiter annos*, dixo Ovidio. (13) Murió; porque llegó su Excelencia à tocar el termino de lo Maximo, llenando todo el Lienzo de lo Hermoso, de lo Grande, y lo Discreto. Así discurría Seneca en ocasion semejante. (14)

El Arbitro Soberano, mediante su alta Divina Providencia, se sirvió llevarse para sí el Alma varonil de este excelso Personage, que informaba el cuerpo de tan ilustre Heroína. Así declamaba San Gregorio Niceno en las Exequias de Placilla. (15) Y supuesto este Decreto, se jacta la Muerte de su triunfo, valiente con despojo tan violento. Para formar el corazon de su Excelencia, se adunaron en su Persona Noble

(13) Ovid. Trist. 3.

(14) Senec. de consol. ad Mart. cap. 23. *Quæris, quid sit amplissimum vitæ spatium? Usque ad sapientiam vixisse: qui ad illam pervenit, attingit non longissimum finem, sed maximum.*

(15) Nic. in Orat. Funer. in obit. Placill. *Tulit ætate nostra naturæ Dominus animam virilem in femineo corpore.*

bleza, Discrecion, y Hermosura, y conspiran contra yna vida tan preciosa, para abatirla, Hermosura, Discrecion, y Grandeza: que si todo esto junto concurre, para formar lo mas eminente, y excelso, tambien se vne, como escribe Casiodoro, para destrozár lo mas sublime, y brillante. (16)

La primera vez, que viò Jacob à la hermosa, noble, y discreta Rachel, para desposarse con su belleza, advierte el Sagrado Texto, que deshecho en lagrymas, padecia este las mas amargas congojas. (17) Parece, que Jacob no regula demonstracion tan visible con decente policia. Todas las cosas, dice el Ecclesiastès, tienen sus determinados tiempos: ay tiempo de alegria, y ay tiempo de tristeza: ay tiempo de

(16) Casiod. variar. Epist. 42. *Cuncta siquidem, ut famam capiat humanitas, in te geminata sederunt: forma, genus, instituta præclara, quorum, si una nobilitatem complent, in te collecta plus facient.*

(17) Gencl. cap. 29. *Quam cum vidisset Jacob: elevata voce fleuit.*

de congojarse el animo , y tiempo de esparcirse el pecho. (18) Pues por què Jacob invierte esta grande Maxima del Sabio? En esta ocasion llorando , que demuestra entristecerse , quando en esta misma iba à desposarse? Anduvo Jacob muy advertido: Viò la hermosura de Rachèl , le constaba su alta distinguida calidad, por ser Laban, Padre de Rachèl , hermano de Rebeca, Madre de Jacob. Conociò en la modesta compostura de sus vivaces ojos, la discrecion, que le adornaba , y la grandeza de animo , que tenia ; y discurriò con agudeza : Rachèl es hermosa, como vèo, noble, como me consta, discreta, como advierto : pues tantas prendas juntas no pueden durar mucho tiempo : anticiparè mi llanto, contemplando, que la Muerte cortarà muy presto el lazo de mi dulce casamiento. Asi fuè , pues haviendo vivido Rachèl, como rutilante Rosa, se marchitò

B

en

(18) Eccles. cap. 3. *Tempus plangendi, & tempus saltandi. Tempus flendi, & tempus ridendi.*

en su hermosa primavera. Discreta era esta hermosura; por esso durò tan poco en su famosa carrera: pues Seneca escribe, que la discrecion quanto mas elevada se ilustra, tanto la Muerte con summa invidia la corta. (19) Grande era Rachel en su nobleza, pues como generoso Arbol, llegaban sus verdes floridos ramos à la Esfera: pues còrtese esse pomposo Arbol, que hace sombra à todo el Mundo, y con esso se verà descubierta todo el Cielo. Al Arbol, que se lee en el Libro de Danièl, publicò vn Angel vn irrevocable Decreto, para que con presteza le corten. (20) Era este Arbol estrañamente crecido: por esso es apresuradamente cortado: muera Arbol tan elevado

(19) Senec. de consol. ad Mart. cap. 23. *Ingenia, quò illustriora; eò breviora.*

(20) Dan. cap. 4. num. 11. *Succidite arborem: altitudo ejus nimia, & proceritas ejus contingens Cælum. Folia ejus pulcherrima, & fructus ejus nimius. Et ecce vigil, & sanctus de Cælo descendit, & clamavit fortiter.*

vado , dice Hugo Cardenal , (21) pues su grandeza llega hasta tocar el Cielo.

A la Excelentissima Señora Marquesa de *Montealegre*, Duquesa de *Sesa* Difunta, concurrió naturaleza , y gracia , Cielo, y Tierra, para formarla perfecta en lo Hermoso , en lo Grande , y lo Discreto ; y es pension en todos los que poseen tan ilustres distinciones , vivir muy cerca de los varones ; pues por primeros , por ilustres , y por grandes , caen como Principes en la muerte, dice el Profeta. (22) Esto parece, que quiso decir Moysès, quando en el *Genesis* escribió, que de la tarde, y la mañana hizo Dios los primeros dias del Mundo. (23) Y repara San Pedro Chrysologo en este

B 2

lu-

(21) Hug. Card. in hunc locum. *Succissionis causa extitit, quòd ejus altitudo nimia fuit.*

(22) Dav. Psalm. 81. v. 7. *Vos autem sicut homines moriemini, & sicut unus de Principibus cadens.*

(23) Genes. cap. 1. *Factum est vespere, & mane dies unus :: Factum est vespere, & mane dies secundus.*

lugar, y con grande fundamento. El dia con la tarde acaba, y por la mañana se comienza. Pues por què dice Moysès, que se acaban con la mañana, y se empiezan por la tarde? (24) La respuesta à este reparo se infiere del mismo Sagrado Texto. Eran los primeros aquellos dias: èsta pension trae consigo todo lo grande, todo lo que en este Mundo es primero, tener mas cercanìa à las sombras de la muerte, que à las luces de la vida: corrieron las sombras mas apresuradas, que las luces: corriò la mañana, y tambien la tarde; pero la tarde tan apresurada, que quando llegò la mañana, vino yà tarde, aunque corrià con presteza.

Gràn desengaño! Así fuera bien recibido, como es grande. Què andando los Grandes del Mundo tan vecinos à la muerte, anden con la vida mas engañados!

Gran-

(24) Div. Petr. Chryl. Serm. 5. *Quid hic humana sapit sapientia? Vespere finit, non inchoat diem, non lucem parturit, sed tenebras,*

Grànde ceguedad! Què busquen en la sombra duracion, y en la inconstancia firmeza! Grànde lastima! Pongan todos los ojos este dia en la Grandeza de este eclypsado Planeta, que demuestra aqueſſa Pyra, y leeràn en los Epitafios, que de nada ſirven los Doſeles, los Estados, los Titulos, las Grandezas, las Riquezas, las Honras, y las Fortunas; puestas todas las Fortunas, Honras, Riquezas, Grandezas, Titulos, Estados, y Doſeles, los embuelve la Muerte en vn Sepulcro. La Oracion Fùnebre de eſtas piadoſas Exequias, me manda vn Sujeto de mi mayor aprecio, que predique, agradeido èſte à ſu Excelencia Difunta, y à ſu Excelentiſſimo Hijo el Excelentiſſimo Señor Marquès de *Aſtorga*, Conde de *Altamira*, Duque de *Sanlucar la Mayor*, ſe conſieſſa deudor à demonſtracion tan en ſus obligaciones precisa.

Permita el Cielo, que mis voces lleguen à penetrar haſta el Soberano Solio de la Mageſtad Suprema, proteſtando, como debo, ſujecion en todo à los Decretos Pontificios,

24
tíficos , que afsi lo mandan ; y especial-
mente à los del Santísimo Padre, y Señor
Urbano VIII. à quienes en quanto dixe-
re , rendidamente me sujeto , suplicando à
todos , que juntando sus Oraciones
con las mias, pidamos à la Reyna
de los Angeles la Divina
Gracia.

AVE MARIA.



SER-



S E R M O N .

PROPONE ÆNIGMA, ET NARRA
*Parabolam: Aquila grandis magnarum
 alarum, plena plumis, & varietate,
 venit ad Libanum. Proph. Ezech.
 cap. 17. v. 3.*



AS Leyes de la Naturaleza,
 ningun privilegio han con-
 cedido à la fortuna, (1.)
 escribe el Ecclesiastico; y
 Seneca tambien lo dice
 en sus Epistolas. (2.) So-
 lo se permite, por leve consuelo del gol-
 pe,

(1.) Eccles. cap. 14. v. 12. *Testamentum enim
 hujus mundi morte morietur.* (2) Senec. Epist. 58. *Nulla
 mortalitas cum exceptione est.*

pe, que la Antorcha brille mas, porque deshecha la contextura del Barro, sobrefalga mas la luz. (3) El Sol, aunque se eclypsa, no se muere, es verdad, que falta en este Hemispherio; pero tambien es cierto, que resplandece en el otro. Al Nilo nadie lo viò pequeño, cantò con elegancia Lucano: (4) aun quando se oculta en la tierra, siempre el Nilo es summo, siempre el Nilo es grande: no minora sus aguas, quando muere, hace sì ostentacion de su grandeza, publicando por siete bocas su abundacia.

Oy consideramos vn Sol eclypsado, vn Barro deshecho, vn Nilo enterrado; pero Barro deshecho, que oy ofrece luz à nuestro desengaño. (5) Nilo oculto, para que se publique su grandeza à el escarmiento. Sol eclypsado, para que se aprenda en

(3) Judic. cap. 7. *Cùmque hidrias confrigissent, tenuerunt sinistris manibus Lampades.*

(4) Dav. Psalm. 103. *Sol cognovit Occasum suum, ortus est Sol.*

(5) Lucan. lib. 10. *Nec liquit Populis parvum te, Nile, videre.*

en lo mas lucido , lecciones de avisados.
Para abrir sendas , que conduzcan à el
acierto, preelegì vn Enigma de Ezequièl,
que me servirà de exacto modelo.

Màndale Dios à el Propheta , que
proponga à el Pueblo vn Enigma , y que
le expresse vna Parábola. (6) Enigma, y
Parábola en este lugar , fueran vna mis-
ma cosa , solo con esta diferencia , que
Enigma significa , segun la raiz Hebrèa,
propòsicion obscura , subtil , y aguda ; y
Parábola , segun la Griega , denota com-
paracion , y femejanza : asì lo sienten
Hugo Cardenal, y Alapide. (7) El Enig-
ma es el siguiente. Vna Aguila grande,

C

de

(6) Ezech. cap. 17. *Propone Enigma, & narra
Parabolam ad domum Israel.*

(7) Hug. Card. & Alapide: *In hunc locum per hoc
quod dicitur propone Enigma, & narra Parabolam,
ostendit, obscurum esse, quod dicitur: & nota, quod
pro eodem sumuntur hic Enigma, & Parábola, sed
Enigma sonat obscuritatem, Parábola verò compara-
tionem, & similitudinem ad rem. Parábola verò, &
Enigma pro eodem sumuntur, uti notat Jansenius,
significant illustrem quamdam sententiam præsertim
acutam, & eminentem, Parábola, Græce, & compa-
ratio, & similitudo; Enigma propriè est sententia
obscura, & subtilis.*

de extendidas , y hermosas alas , llena toda de vistosa variedad de plumas , llegó à el Libano : y si este Enigma , y Parábola es comparacion , y semejanza ; es muy propio para el asunto , que me propongo , la comparacion de esta grande Aguila de Ezequiél , con la Excelentissima Señora Marquesa de *Montealegre* , Duquesa de *Sesa* , defunta , pues la divisa de la grande antigua Casa de Cordoba , es vna Aguila negra. El Aguila es Princesa de todas las Aves , escribió con elegancia Pindaro : (8) El Aguila contiene magestad en su grandeza , haciendo visible su hermosura , y la Excelentissima Señora Marquesa de *Montealegre* , Duquesa de *Sesa* , fuè Aguila , Duquesa , y Princesa de todas las Aves de la Grandeza de la Brillante Corte de Nuestro Gran Monarcha.

El Aguila de Ezequiél tenía grandes , y vistosas alas , que en pluma de Alapide ,
era

(8) Pind. Ode 6. *Hæc ille locutus , missit Dei
ducem avium magnam Aquilam. Alap. hic : avium
princeps ; Avium regina.*

era tener baxo de su Imperio muchos, y grandes Pueblos: (9) y su Excelencia fué Aguila de alas tan extendidas, que fué Duquesa, y Señora de muchas, y hermosas Tierras. Porque fué Duquesa de *Sesa*, Duquesa de *Baena*, y de *Soma*, Condesa de *Cabra*, y de *Palamoz*, Vis-Condesa de *Isnajar*, Baronesa de *Velpuch* de *Linola*, y *Calonje*, Señora de las Villas de *Ruto-Zambra*, Doña Maria Albendin, Santiago de la *Puela malpartida*, y *Cerón*, y otras.

Llegò el Aguila de Ezequièl al Líbano: San Geronymo comenta, vino à el Real Palacio: (10) y èsta Excelentísima Señora, por ser dignísima Esposa del Excelentísimo Señor Marqués de *Montealegre*, Conde de *Oñate*, Mayordomo Mayor de S. Mag., *que es la dignidad mas preeminente, en la Casa Real, que comprehende todo el Gobierno de ella, y de*

C 2 ob obnsig sum-

(9) Alap. hic: *Magnarum alarum: multos habens sub se Populos.*

(10) Hier. apud Alap. *Ad Libanum, id est, ad domum regiam.*

summa authoridad, que à el principio, tuvieron este cargo los Principes herederos de Castilla, y assi le dió el Señor Rey Don Alonso el Sabio al Principe Don Fernando su Primogenito, (11) vino como Real Aguila à el Palacio de S. Mag. Catholica. Pautada yà la proporcion, y semejanza del famoso Enigma de Ezequièl, que es vn Aguila grande; con la generosa grande Aguila de la Excelentissima Señora Duquesa de Sesa, resta aora publicar algunas singulares propiedades, que traen, y escriben los Naturales, y Sagrados Expositores del Aguila. Entre otras muchas excelencias tiene dos, que respecto de las demás Aves, que cortan la diaphanidad del Ayre, le hacen honor à sus hermosos plumages: la primera es su animosa magnanimidad, y la segunda lo elevado de su vuelo, y estas dos mismas singulares propiedades encuentro en el Aguila grande de la Excelentissima Señora Duque-

(11) Nuñez de Castro: Oficios del Palacio, y Casa Real.

Duquesa defunta, y así será mi asunto,
el discurrir en estos dos Pensamientos.

PRIMERO PENSAMIENTO.

MAGNANIMIDAD DE ANIMO

de su Excelencia.

DEL Aguila escriben los Naturales, que es su pecho tan magnanimo, que intrepida vuela por el Ayre, aunque despidan rayos, y truenos las Nubes: *Nec vanos horret strepitus*, dixo Seneca, (12) y la magnanimidad de esta Excelentissima Heroína fue tan sublime, que trascendió mas allá de las Nubes, solo por dexar inferiores sus vapores. La magnanimidad la define Tulio, diciendo, que es vna virtud espontanea, y racional, de emprender cosas arduas, por solo vencerlas, (13) y su Excelencia quando vivía, como Aguila generosa, empeñò todo su animo en supe-

(12) Senec. Epist. 25.

(13) Tul. Cicer. 1. De Offic. *Magnanimitas enim est virtus spontanea difficilium aggressus, & rationalis.*

superar escollos de magnitud excelsa. Del Aguila escribe Job, que coloca lo que mas aprecia en lo mas inaccesible de la tierra; (14) y expone San Augustin, (15) porque desprecia lo baxo, y apetece lo supremo: y nuestra Excelentissima Duquesa ansiaba siempre por lo heroico, descansando en lo mas arduo su racional afecto. De aquella celebrada Muger de los Proverbios escribe el Sabio, que ponía su animo en lo mas fuerte, porque no tenia temor à lo dificil. (16) No lo extraño: eran sus poderosas Armas la hermosura, y fortaleza, y con tymbres tan brillantes conseguia tan dificiles empreßas. Esta fuerte, discreta, hermosa Muger de los Proverbios, prosigue el mismo Sagrado Texto, aplicò todo su cuidado, para

(14) Job. cap. 39. *Aquila in arduis ponit nidum suum.*

(15) Div. August. lib. medit. cap. 27. *Qui ima deserit, summa petit.*

(16) Prov. cap. 31. *Manum suam misit ad fortia :: non timebit Domui suæ :: fortitudo, & Decor indumentum ejus :: Prov. ibidem, consideravit semitas Domus suæ, & panem otiosa non comedit,*

acreditar de magnanimo su anhelo, à considerar los caminos de su Casa, para no consumir en la ociosidad sus talentos.

Toda la enlazada sèrie de este Texto, nos propone vna no violenta aplicacion à nuestro assunto, que realza la gran magnanimidad de nuestro Objeto. Aguila generosa, y fuerte, famosa, noble Heroína, fuè la Excelentissima Señora Defunta: desde sus primeros años tuvo vn Corazon grande, aun en cuerpo tan pequeño. Disfrutaba vna Alma buena, con que pudo discernir, y apreciar lo Heroico. En florido vistoso maridage se unieron en su Persona lo fuerte, lo grande, lo hermoso, y lo discreto: Adornada de Arneses tan preciosos, emprendia las mas dificiles Proezas; hizo especial estudio en registrar, y leer los caminos de su Casa, y conociò, que estrivaba toda su elevada grandeza en la invariable fidelidad à sus Monarchas, y en la piedad, religion, y zelo por la exaltacion de la Iglesia. Aprendiò estudiando en los lienzos de la Historia

ria mejor, que los Lacedemonios en su Cenatoria, quadra, (17) la antigüedad de su Casa. Pues por los años de setecientos y sesenta y siete, el Conde D. Mendo, hijo de Desiderio, Rey de los Longobardos, llegó de Italia à Galicia, y casò con Doña Juana, nieta del Rey Don Fruela, Primero de Leon: (18) De este alto Matrimonio se fuè propagando tan ilustre Estyrpe, cuyas hazañas publican los Clarines de la Fama: leyò, quando vivia èsta Excelentissima Señora, que quatro Heroës, de la siempre grande Casa de Cordoba, hasta el año de mil quinientos y vno avian muerto en las Batallas, que tuvieron, peleando con los Moros, en fervidumbre honrrrosa de sus Reyes, y exaltacion de la Fè de Jesu-Christo; con esta gloria leyò, que avia muerto, y se enterrò el Excelentissimo Señor Don Alfonso Fernandez de Cordoba, hermano mayor

(17) Plutar. de Rep. *Sic eritis sicut isti, si feceritis sicut isti.*

(18) Juan de Caraza, y tambien la Historia de Genova.

yor del Excelentissimo Señor Don Gon-
 zalo Fernandez de Cordoba, despues Du-
 que de Sesa , apellidado de los Reyes,
 Pueblos , y Famas el Gran Capitan. En
 la Batalla de las Alpujarras, en Sierra Ber-
 meja à diez y seis de Marzo de mil qui-
 nientos y vno , (19) por lo que reconoci-
 dos los Señores Reyes Catholicos, recom-
 pensaron este servicio à su Excelentissimo
 hijo , y à su Casa , concediendole Renta
 quantiosa en cada vn año: y en el Alba-
 la de esta merced , su fecha en Granada
 dos de Agosto de mil quinientos vno, son
 dignas de referir las voces , con que le
 honraron los dos Catholicos Monarchas:
*Acatando los muchos , è buenos , è leales,
 è grandes , è muy señalados Servicios, que
 Don Alonso Fernandez de Cordoba nos
 hizo en su vida , y como feneciò sus dias
 en servicio de Dios, è nuestro, en el Cerco,
 que por nuestro mandado tuvo sobre los
 Moros de la Sierra Bermeja, Enemigos*
 D de

(19) Diego de Mendoza , lib. 1. Haro , tom. 1.
 y 2. Rivarola. Nobleza de España.

de nuestra Santa Fè Catholica, à el tiempo, que se revelaron contra Nos, donde apretados los Chistianos de la gravedad de la tierra, è de los Enemigos, èl por resistir el impetu de ellos, se apeò, è fizo apeaar à los suyos, dò claramente pareciò, que quiso la muerte, por dàr la vida à todos, è peleando murió muy, é honradamente, è Catholicamente con varonil ossadia, èl, é muchos de sus Criados.

A Heroe tan Catholico, tan zeloso de la Fè, fiel, y leal à sus Reyes, acompañò en la Fama el Excelentissimo Señor Don Diego Fernandez de Cordoba, Conde de *Cabra*, peleando esforzadamente en la célebre Batalla, que tuvo sobre *Luzena*, en veinte y vno de Abril de mil quatrocientos ochenta y tres, saliendo victorioso, hizo prissionero à Mahomat Bohadil, llamado el Rey Chiquito de Granada, y emulando tantas, tan muchas, y grandes Proezas de su Casa Cordoba, Hermanos, y Parientes, el Excelentissimo Señor Don Gonzalo Fernandez

dez de Cordoba , Duque de Sesa , llamado el Gran Capitan, añadió à los Laureles de su elevada Profapia : Que aviendo hecho Liga España con el Papa , y con Venecia , para resistir el orgullo insolente del Turco, que invadía las Possesiones de la Rêpublica , y se declaraba con fundamento , caería su soberbia sobre la Sicilia , fuè nombrado por el Papa Alexandro VI. y Sagrado Consistorio, Generalissimo de la Liga, con vniversal aplauso , porque llevaba en su nombre las voces de la Fama , y el acierto en dificiles Empreßas, pudiendo yo adaptarle , lo que escribiò elegantemente Enodio, en cierto Panegyrico.

Hæc cùm multiplici Populus narraret ab ore,

Vna fuit cunctis sententia fixa catervis :

Turba Sacerdotum , venerandaque Curia Sedis,

Elegit, voluit, meruit, suscepit, amavit.

Llegò con su Armada à los Estados de Venecia , desalojó à los Turcos de la Isla de Corfù : huyendo èstos con preci-

tacion afrentosa; hizo evacuar à los mismos, à la Cefalonia, dexandola à los Venecianos, pudiendo decir con Julio Cesar: *Vine, vi, y vencì.*

Agradecidos los Venecianos à las distinguidas hazañas de este Gran Capitan, le hicieron Noble Veneciano: Titulo, que caracteriza à la grandeza de aquella República, y hace candidatos à los que la gozan. Con el mismo motivo, le hicieron vn riquísimo Presente, y admitido, fuè su corazon tan magnanimo, que lo embiò à el Rey Catholico: de Venecia pasó à Roma, à libertar aquella Capital del Mundo, tomò la Ciudad de Ostia, puso à cubierto su fortaleza, en que consistiò ganar la Victoria: El Papa Alexandro VI. reconocido à tan ilustres proezas, le hizo la gracia, entre otras cosas, de presentarle la Rosa de Oro, que los Summos Pontifices bendicen todos los años la Dominica *Letare*, quarta de Quaresma, y esta se destina para concederla, y regalarla à los Principes, que ayan hecho heroicos servi-

servicios à la Iglesia , de donde se infiere el gran merito , que este Gran Capitan, para con esta tuvo ; y como se adquirió de todas las Naciones el aprecio. Conquistò este Gran Capitan dos vezes el Reino de Napoles aviendo antes destrozado poderosos Exercitos en la Carinola, y tomado à Gaeta, entretejiendo con estos Laureles frondosos la Corona de España , y de esta suerte alexò para siempre à el Enemigo , sujetando tan grande Reino à el Catholico Imperio de España. Hizo prisionero à el Duque Valentin : volviendo de Italia con el Rey Catholico , el Rey Luis de Francia , saliò à recibir à S. M. à Sahona : comieron los Reyes juntos, y à la noche mereciò este Gran Capitan cenar con las dos Magestades ; honra singular, que avia adquirido su valor. Los Reyes Catholicos llegaron à explicarle su reconocimiento , y beneficencia , de tal suerte, que no rehusaron mandar poner en algunos Privilegios , que lo que le concedian: *Solo era muestra de cariño, pues para pre-*

IVT51, pidsb supardinimiso (maga) anga miar

miar sus hazañas, aun no bastaría partir con tanto Heroe su Corona. Siendo estas memorables expresiones de los Catholicos Reyes, vna Diadema, que corona todo el esplendor de su grandeza, no puedo dexar de explicar à tanto Campeon de nuestra España, lo que à Claudiano se le ofreció por eloquencia, y à Ovidio con elegancia. (*)

En las Cartas, que le escribían los Reyes, le ponían en el Sobre-escripto, despues del nombre, este additamento: *De nuestra ilustre Sangre*, por ser los Señores Reyes, y este Gran Capitan, quartos
nie-

(*) Inferior virtute fuit, meruitque repulsam
Obvia Majestas. Doluit fortuna minorem
Se confessa viro. Magnum delata potestas,
Majorem suscepta probat cognomina sumpsit
Plena Ducum genitor. Paulatim vectus ad altum
Princeps militiæ, quo non illustrior extat
Alter: cunctorum tabulas assignat honorum.

Facta Ducis vivent, operosaque gloria rerum
Hæc manet, & avidos effugit vna rogos
Pars erit Historiæ, totoque legetur in ævo
Seque opus ingenij carminibusque dabit,

Nietos del Rey Don Alonso el Onceno, y por consanguinidad, Primos terceros, con el Rey Catholico, por ser ambos revis-Nietos de D. Gonzalo Fernandez de Cordoba, quarto Señor de esta gran Casa, que fué muerto en la Batalla de Algubarrota, año de mil quatrocientos veinte y dos: por este Parentezco, y por otros posteriores, como el de D. Pedro Fernandez de Cordoba, Sobrino de este Gran Capitan, hijo del Excelentissimo Señor D. Alonso Fernandez de Cordoba, su hermano mayor, que casó con la Excelentissima Señora Doña Elvira Enrriquez de Luna, Prima-hermana del Rey Catholico, viene à estar entroncada legitimamente la gran Casa de Cordoba, con la Real de Castilla, Austria, Borbón, y otras Soberanas de la Europa.

Tanto cumulo de heredada grandeza, tanto tropel de repetidas Ilustres proezas, que coronan de frondosos Laureles à los famosos Heroes de esta Casa, animaban el corazon de la Excelentissima Señora Du-

Duquesa de Sesa, que leyendo en las Historias estos famosos hechos, se determinò, no solo à imitarlos, sino aun à excederlos en lo magnanimo. Las Hazañas prodigiosas perfeccionan à los hombres grandes, pero èsta Heroína Excelentissima, perfeccionò, por la extension de su animo, à las mas brillantes acciones: dexando la fama reservado hueco para colocarla en el mas supremo nicho.

A el principio de esta visible Machina, sacò de la turquesa de la *nada* la Divina Omnipotencia, lo celestial, racional, vegetable, y sensitivo. (20) Tachonò de vistosas Estrellas todo el Cielo, perfeccionando à estos con tan singular ornato. (21) Estos Astros siempre han lucido sobre todo el Mundo, y alguna vez contra los enemigos de Dios peleando; (22) pero con
todo

(20) Gen. cap. 1. *In principio creavit Deus Cælum, & terram.*

(21) Gen. cap. 2. *Perfecti sunt Cæli, & omnis ornatus eorum.*

(22) Judith cap. 5. *De Cælo dimicatum est contra eos: Stella manentes in ordine, & cursu suo adversus Sisaram pugnaverunt.*

todo esto, reservò Dios hueco en tan hermosa Esfera à vna Estrella peregrina, que havia de lucir resplandeciente, passadas muchas edades. Esta fuè la Estrella, que guiò à los Reyes del Oriente. Estrella nueva la apellida San Leon por su mucha claridad. (23) Estrella, que venció à todo el Sol en resplandores, en pluma de San Juan Chrysostomo, y Sedulio, de quien lo tomó, por cantarlo la Iglesia. (24) Estrella, que la Divina Omnipotencia hizo de nuevo para tanta gloria, como advierte el Damasceno, (25) dexando en el Cielo hueco para colocarla, como escribe Suarez. (26)

Famosos Astros en el Cielo hermoso de

E la

(23) D. Leo Pap. Serm. 3. de Epiph. *Novum sidus est. Serm. 1. Novæ claritatis; illustrior cæteris, pulchriorque sideribus.*

(24) D. Joan. Chrysost. hom. 6. in Math. *Sedulius*, lib. 1. D. Ignat. Mart. Epist. 14. ad Ephesios. Eccles. in Offic. Epiph. *Stella, quæ solis rotam, vincit decore ac lumine.*

(25) D. Joan. Damasc. lib. 2. cap. 7. *Sidus quod Magis apparuit, non ex illis erat, quod ab ipso mundi exordio condita sunt.*

(26) Suar. in 3. p. D. Thom. disp. 14. cef. 5. *Vacuum illum locum relinquere.*

la fama, fueron los Proceres descendientes de la Familia de Cordoba : pelearon como Astros ordenados, para vencer, y alcanzar victorias de los Enemigos de la Iglesia, de la Fè, y Religion Christiana; pero en la magnanimidad de corazon les igualò, y aun excediò à todos nuestra Excelentissima Difunta, pues la Providencia del Cielo reservò para tan gran Astro su sitio, para tan vistosa Aguila su hueco; que como las Almas no tienen sexo, excediò à todos sus Progenitores su espiritu en lo grande de lo heroyco, y lo grave de lo magnanimo.

Adornada su Alma de tan vivaces luces, fortalecido su corazon con virtudes tan loables, à los diez y nueve años contraxo su Excelencia Matrimonio en el de mil fete- cientos treinta y vno con el Excelentissimo Señor Don Ventura Ossorio de Moscoso, Phelipe de Guzmàn, Davila, Rojas, Hurtado de Mendoza, Conde de *Altamira*, de *Aziarcollar*, y de *Lodosa*, Marquès de *Leganès*, de *Morata*, de *Poza*, de *Almasan*, Duque de *Sanlucar la Mayor*, y de *Medina*

dina de las Torres , Principe de Arazena,
 pudiendo yo en tan oportuna ocasion , y
 con lazo tan estrecho lisongearme , adap-
 tando à sus Excelencias lo que con elegan-
 cia escribiò Ovidio.

*Fœmina digna illis, quos aurea condidit ætas,
 Principibus natis, Principe digna viro.*

Y Juan Oven en vn curioso Epigramma
 dixo con la mas dichosa *Ventura.*

*Dissimile in nobis nihil est, paria omnia, solo
 Differimus numero, nos duo namque sumus.*

Pero para què canto aora dulces Epitala-
 mios , si la Musica es importuna en vn la-
 mentable suceso ! El año de mil setecien-
 tos treinta y quatro murió este Principe,
 habiendo estado casado tres años no caba-
 les. O inconstancia del Mundo, y què con-
 tinuamente nos ofreces desengaños ! Es el
 hombre , segun Hipocrates , desde que na-
 ce hasta que muere, vn animado achaque.
 (27) Es el hombre vna muerte viva, ima-
 gen de la sombra , juguete de la fortuna,

E 2

espe-

(27) Hipocr. in Afor. *Totus homo à natura morbus.*

espejo de la inconstancia, y de si mismo vn fragil simulacro.

Muriò este Principe, y à los veinte y dos años de edad quedò Viuda nuestra Excelentissima Duquesa. Penetrada de tan sensible quebranto, fuè menester, para sufrir-lo, toda la magnanimidad de su pecho; pero Dios, que le havia concedido, tambien como à otro Salomòn, vn corazon tan dilatado, (28) que igualaba à las arenas del Mar, que à golpes de las ondas, à repercusion de las espumas, siempre es vna misma la arena; asi esta Excelentissima Heroína, inmutablemente recibió suceso tan funesto, resignandose enteramente en el Divino beneplacito.

Haviendo hecho su tolerancia toda la costa à tan pesado fracaso, tomò à su cargo, como Madre, Tutora, y Curadora de la Persona, y bienes del Excelentissimo Señor Conde de Altamira, oy tambien Marqués de Astorga, su hijo, fruto de su
Ma-

(28) 3. Reg. cap. 4. *Dedit Deus latitudinem cordis Salomoni, sicut arena, quæ est in litore Maris.*

Matrimonio, el gobierno de todos sus vastos Estados. Durò este, hasta que el Excelentissimo Señor Conde de Altamira fuè mayor de veinte y cinco años, acreditando en lo suave lo prudente, en lo prudente lo constante, en lo constante lo equitativo, en lo equitativo lo piadoso, y en todas las ocasiones lo magnanimo. Como Aguila generosa ponìa los ojos en el Cielo, de donde esperaba el auxilio Soberano; y acercandose cada dia mas, y mas à el Sol de Justicia Christo, se fortalecìa con rayos tan supremos, para despreciar todos los terrenos cuidados. Con lo que concluyo yo este

Primero Pensamiento, que ha sido
 hacer ver la magnanimidad de
 su Excelencia como Aguila
 animosa, y fuerte de la
 Esfera.



PEN-

PENSAMIENTO SEGUNDO.
 LO ELEVADO DEL VUELO
del Aguila.

DEL Aguila, escribe Virgilio, que la elevan sus plumas hasta el Cielo: *Viam affectat Olympo.* (1) Y Jacobo Massenio dice, que el Aguila es Ave tan rara por su vuelo, que directamente se dirige hasta lo alto, sin declinar, ni torcer jamás su camino de este objeto. (2) La Excelentísima Señora Duquesa de Sesa tuvo con ventajas esta particular propiedad de el Aguila, como Aguila, que aspiraba à superior Esfera. La direccion de el Aguila, para superar las nubes, la hace su natural conato: la de nuestra Aguila la encendia vn sobrenatural aliento. En el estado de

Viuda

(1) Virg. lib. 4. Georg. v. 60.

(2) Jacob. Massen. in elog. ab Fabium.
 Rara Avis, in Cælum recto quæ tramite fertur
 Regina volucrum semita recta patet.

Viuda permanecia su Excelencia, siendo todo su cuidado criar, è instruir en lo Christiano à su Excelentissimo Hijo. Vivia retirada, como otra Judith valiente, dando à entender en su traje lo modesto, y su profundo juicio en lo exterior de su semblante. Enseñaba con el exemplo, como reyna de las Aves, para que aprendiesse su Hijo Excelentissimo à escalar las nubes. (3) Si se pudiera pintar la virtud de la modestia, se huviera visto su imagen en la magestad de su Persona. (4) Era afable en su trato, humilde en sus acciones, charitativa con los Pobres, consolaba à los afligidos, y rogandola, estaba pronto su animo à dár à todos saludables consejos. Con maximas tan sàbias, informaba à su querido Hijo, para què, como Aguila noble, aspirasse siempre à el Cielo.

A los Principes de Egypto, se lee en el
Sa-

(3) *Aspice Reginam volucrum, præt illa minores,
Ac docet ignotis Astra subire viis.
Tu vincis spectando Aquilam: tibi gratia lumen,
Mens, oculi, ratio, visus, & astra, Deus.*

(4) *Idem Masen. Si pingi virtus posset, imago foret.*

Sagrado Texto, (5) que los elevò vn Espiritu magnanimo al Laurel de lo glorioso, enseñandoles en su persona la imagen de lo perfecto; pero se debe advertir en esta instruccion lo emphatico. Como à sì se enseñò, dice el citado Texto. Como á sì se enseñò; porque la instruccion era lo vivo del exemplo: como à sì; porque la ciencia mas eminente se aprendia en lo serio, y grave de su semblante: como à sì; porque lo sufrido, modesto, humilde, y prudente, era de este espiritu magnanimo su mejor carácter.

Con tan bien matizadas alas se elevaba nuestra Excelentissima Duquesa, excediendose, como la otra Aguila, que viò Ezequiel en la Carroza, sobre su misma grandeza. (6) En el Aguila ay que considerar el sèr, y el obrar. El sèr del Aguila, es ser la mas real, y generosa pluma de la Esfera.

El

(5) Psalm. 104. v. 22. *Ut erudiret Principes ejus sicut semetipsum.*

(6) Ezech. cap. 1. *Facies Aquilae desuper ipsorum quatuor.*

El obrar, es remontarse à el Cielo en el baxel de sus plumas : y su Excelencia, por sus continuadas virtudes , acaudalaba meritos cada dia , esperando el premio en el Puerto de la Gloria. Es cosa singularísima, que hallandose su Excelencia en estado de Viuda , en vna Corte brillante, en su grandeza eminente , en Estados poderosa , en riquezas opulenta , en edad muy florida, adornada de hermosura, y discrecion, ninguno tenia boca , para hablar mal de su Persona. Elogio es este, que diò el Espiritu Divino à la famosa Judith, bien merecido por su virtud heroica. (7) Muy por menudo refiere la Escripura el estado en que se hallaba el precioso esmalte de su Alma , el exterior de su cuerpo, la riqueza de su Casa , y la copiosa Familia, que tenia.

(7) Judith cap. 8. *Erat autem Judith relicta ejus vidua, jam annis tribus, & mensibus sex, & in superioribus domus sue, fecit sibi secretum cubiculum, in quo, cum puellis suis clausa morabatur, & habens per lumbos suos cilicium, erat autem eleganti aspectu nimis, cui vir suus reliquerat divitias multas, & familiam copiosam, ac possessiones, & erat hæc in omnibus famosissima.*

nía. En quanto à el estado, dice, que era el de Viuda, por haver tres años, y seis meses, que havia muerto Manases su esposo; que por esta falta, aunque su Casa era vn muy rico Palacio, vivía tan recogida, que havia hecho en lo superior de ella vn bien escusado Retrete, en el que vivía encerrada con algunas Damas, que le fervían. Los exercicios, que en clausura tan estrecha practicaba, eran los de adornar su Alma de todo genero de virtudes. En quanto à el cuerpo, dice, que todo era perfecto; pero en lo que mas sobrefalia, era en la grande hermosura de su rostro, pues la tenía en el grado mas subido. La riqueza era summa, y llenò su Palacio de Sirvientes.

En toda esta circunstanciada narrativa, advierte el Texto, que en la Corte de Betulia era tan irreprehensible su conducta, que ninguno havia, que pudiesse en esta rica, noble, hermosa, discreta Viuda la boca: *Non erat, qui loqueretur de ea verbum malum.* Y advierte mi cuidado en este passaje la identidad del suceso. No dice, que no
havia

havia quien pudiesse hablar mal de esta pe-
 regrina belleza, solo si dice, que no havia
 quien hablasse mal de su persona, y dif-
 curro de esta suerte. El Chronista Sagrado
 quiso de vna vez dar à entender las admi-
 rables prendas; que à esta Señora Viuda le
 adornaban, y el motivo claro, por que las
 posseia; pues eran en la virtud tan elevadas,
 y en lo heroyco tan dignamente aplaudidas,
 que fuè vn elogio el decir, que no ha-
 via entre tanta multitud de Nobles, y
 de Plebeyos, como en Betulia habitaba,
 ninguno, que hablasse mal de esta mo-
 desta Señora, estando todos pendientes de
 su peregrina belleza. Ay esta diferencia
 entre no hablar mal, ò no poder haver
 quien hable mal; porque no poder haver
 quien hable mal de vn Sujeto, es no ha-
 ver, ni en el Sujeto, ni en el que habla,
 fundamento, para decir mal; por lo que
 excluye en el Sujeto, de quien podia ha-
 blarse mal, motivo, para que otro lo dixesse:
 y assimismo, que no pueda tenerlo el de
 su parte tampoco, para pensarlo, que es

vna cosa muy rara, entre las gentes de vna Corte, donde los humores son tan diversos, y los alimentos son tan distintos: y este tono tan subido resonò entonces en Betulia, y en nuestros tiempos en Madrid, en elogio virtuoso de nuestra Excelentissima Duquesa.

En tan sèrias ocupaciones corrià los dias de esta Señora, quando, como Aguila generosa, se elevaba con el auxilio soberano, que en su retiro tenia. Imitadora fiel de Jesu-Christo, vivia muy humilde en tanta grandeza, en la Charidad muy ardiente, especialmente con los Pobres afligidos, poniendo todo su esmero en socorrerlos; pero en lo que mas ponìa su cuidado, era en aliviar à las Animas Benditas en sus crecidas penas. Hacia su Excelencia comprar muchas Bulas de Difuntos en cada vn año: hacia poner los nombres, que en vna lista tenia, en cada vna de ellas, y de este modo les aplicaba este Sufragio. En esta devocion era su Excelencia, sin exemplar, egregia, pues añaadia à estas piadosas acciones

las

las muchas Mifas, que mandaba aplicar por el descanso de estas.

Razones poderosas de Estado, motivaron à su Excelencia, que passasse à segundas nupcias, desposandose con el Excelentísimo Señor Marqués de *Montealegre*, Conde de *Oñate*, oy Mayordomo Mayor del Rey. Aunque su Excelencia mudò de Estado; no mudò el *estado* de sus loables costumbres, y exercicios de piedad, y charidad continua. (8) Era su Excelencia modesta siempre en su semblante, imponente en sus acciones, vrbanissima sin lisonja, sevèra sin ofensa, sin ambicion noble, sin ostentacion generosa: en la ingenuidad admirable, en la conversacion graciosa, en el genio amable, en el ingenio excelente: singularidades, que escribìa la elegancia de Plinio à el Emperador Trajano.

(8) Casiodor. lib. 2. Epist. 14. *Bona certa sunt, quæ fidem ab exordio trahunt, dum origo nescit deficere, quæ consuevit radicibus pullulare. Fertur etiam cursu perenni venæ vitalis, hanc conditionem sustinere cuncta manantia, ut sapor, qui concessus est origini, nesciat rivulis abnegari.*

jano. (9) Con prendas tan sobrefalientes, se grangèò su Excelencia en toda la Corte el amor, y mas subido rèspecto, pues los Principes nuestros Señores, y los Señores Infantes, trataban à su Excelencia con el amor, y veneracion, que à su Madre.

En grado tan sublime se hallaba esta Excelentissima Señora, quando como Aguila se elevaba hasta lo mas supremo. Pensaba seriamente en las cosas de este Mundo, y despreciando su baxeza, apetecia lo eterno de la Gloria. Se aprovechaba de las inspiraciones Divinas, y con auxilios tan soberanos avivaba su fè, esperanza, y charidad, para con Dios, y el Proximo. Preguntabale Dios à el inimitable exemplo de la paciencia Job, que si le parecia ser tan poderoso, hiciesse, que el Aguila se elevasse hasta la Esfera, (10) solo con insinuarle, que assi lo practicasse. No puede ser, Señor,

(9) Plin. in Paneg. ad Traj. *Hec est ars inaccessa: Hoc inexpugnabile monimentum, monumento non agere.*

(10) Job, cap. 39. *Numquid ad præceptum tuum elevabitur Aquila?*

respondió Job à Su Magestad Soberana. Lo que todo el poder de la tierra no puede hacer, quiso Dios, que esta Aguila racional se elevasse por su Divina, y poderosa clemencia. En la edad florida de sus vistosos años, consideraba su Excelencia los caminos de la celsitud de su Casa, è informaba su grande espiritu con la real virtud de lo magnanimo. Ahora, elevando este mismo espiritu à lo supremo, pensaba con profunda reflexion de otra Casa los caminos. Sabia, tenia escrito el Sabio, (11) que las veredas del que muere, los llevan para siempre à la Casa de lo eterno. Pues estas sendas cursaba ahora su Excelencia, y assi sabia muy bien, como la otra Muger Fuerte, los caminos de su Casa, para prepararse con buenas obras à entrar en la eternidad, que le esperaba.

En el fervor de sus virtuosos passos caminaba esta Señora, quando Dios, author de la vida, y de la muerte, le tocò con vna

(11) Ecclesiast. cap. 30. *Ibit homo in domum eternitatis sue.*

vna grave dolencia; pero como estaba tan ancorada de vna tan firme esperanza, de que era testigo su conciencia, prontamente se dispuso à corresponder à el Divino llamamiento, como dixo S. Gregorio, (12) constante, y segura del soberano beneplacito. Graduabáse la enfermedad, y encendíase mas, y mas el corazon de su Excelencia, repitiendo Actos Jaculatorios, con fervor de las Theologales virtudes. En algunos intermedios se retiraba à lo interior de su conocimiento proprio; y como otro Job, entraba muchas veces con la consideracion en el Sepulcro: (13) pero nóto, que dice el Texto, que entraria Job con abundancia en el Sepulcro. El entrar en este, denota movimiento proprio, y en el Sepulcro falta todo successivo progresso: y adelanta mas, entrarás con abundancia; que es decir, estando en possession de lo pre-

(12) D. Greg. homil. 13. in Evang. *Qui autem, de sua spe, & operatione securus est, pulsanti confestim appetit.*

(13) Job, cap. 5. *Ingredieris in abundantia sepulchrum.*

precioso; pues en pluma del mismo Job, (14) desnudo nace el hombre del vientre de su Madre, y desnudo ha de volver à la Sepultura. Pues còmo se puede convenir lo antilógico de doctrina tan diversa? Muy bien. Habla Job del que libre, voluntaria, y espontaneamente entra con la consideracion en el Sepulcro, estando en possession de sus riquezas: éste sin duda entra con abundancia, y con tanto desengaño, es cierto, adquiere mas riqueza. Conociendo evidentemente, que se muere, se dispone, para acertar bien tan tremendo trance.

Esto practicò su Excelencia. Voluntariamente se movia à pensar, que yà se le acercaba su plazo. Vivía àun en el Palacio, y se veía llena, y rodeada de la Grandeza, servida, y asistida con la mayor abundancia, y con ésta entraba libremente, y con proprio movimiento en su Sepulcro, pues por esto es digna su Excelencia de la mayor

G

ala-

(14) Job, cap. 1. *Nudus egressus sum de utero matris meae, & nudus revertar illuc.*

alabanza. Esta region de los vivos no habitada, y de los muertos muy seguida, passeaba con el pensamiento esta Señora Excelentissima, y en ella labrò para siempre su morada.

Congojado su Excelentissimo Esposo, se le acercò à el lecho, y tiernamente explicandose con su mismo sentimiento, le hablaba à su Excelencia muy sentido; y oyendolo, aunque tan quebrantada, alentò à su Excelencia con magnanimidad valerosa, diciendole, que moria muy conforme en la voluntad del Altissimo, y resignada en Su Magestad se partia de este Mundo para el otro, porque Dios le concedia lo que con tantas ansias le havia suplicado, que, si era de su Divino agrado, dispusiese de su vida antes de la de su Excelencia.

Recibió con ternissima devocion todos los Santos Sacramentos, siendo estos actos tan humildes, que sirvieron de edificacion à los presentes; y haciendo las demàs disposiciones, mandò, y ordenò su Entierro;

Y

y que luego, què muriesse, la vistiesse de vn Abito de los Descalzos de Nuestra Señora del Carmen: que su Cuerpo se pudiesse en el desnudo suelo, solo con quatro velas, que le alumbrassen, y dos almohadas, que le sirviesse: que toda su preciosa ropa se repartiessse entre sus Damas, y demás Criadas: que à todas, y todos sus Criados se les conservassen sus Sueldos mientras viviesse, y que esto se entendiesse, aunque tambien se casassen: y acelerandose los accidentes, repitiendo muchos Actos fervorosos de amor de Dios, è invocando el Dulcissimo Nombre de JESUS, murió su Excelencia.

Muriò Moysès, porque Dios asì se lo mandò; pero advierte el Sagrado Texto, que el mismo Dios se le puso en sus labios. (15) Gran felicidad la de Moysès! Y piadosamente creemos, que seria la de la Excelentissima Señora Duquesa de Sesa; porque si la dicha de Moysès fuè morir con Dios:

(15) Moys. Deut. cap. 34. *Mortuus est Moyses, jubente Domino; Moyses in osculo Domini.*

Dios en su boca, la de su Excelencia sería de espirar con JESUS en sus labios.

Asi murió su Excelencia, dexandonos en su vida, y en su muerte bastantes testimonios de la magnanimidad grande de su pecho generoso, y de la elevacion de su piadoso espiritu, en lo que desempeñò las dos singulares propiedades del Aguila, en que se han fundado estos mis dos pensamientos. En su vida nos pueden instruir sus virtudes, para seguir las: en su muerte estudiaremos los mejores desengaños, pues su Grandeza, Opulencia, y Estado, todo se vé reducido à la ceniza, al polvo, à la corrupcion, y à los gusanos, no siendo de todos los mortales otro alguno el paradero. Aspirémos, pues, todos los que aora vivimos, à despreciar lo mundano, à solicitar lo eterno, como verdaderamente creerémos, que su Excelencia lo conseguirà, y digamos por este fin todos, que

Requiescat in pace,

AMEN.